



EL BARCO
DE VAPOR

SERIE MINI

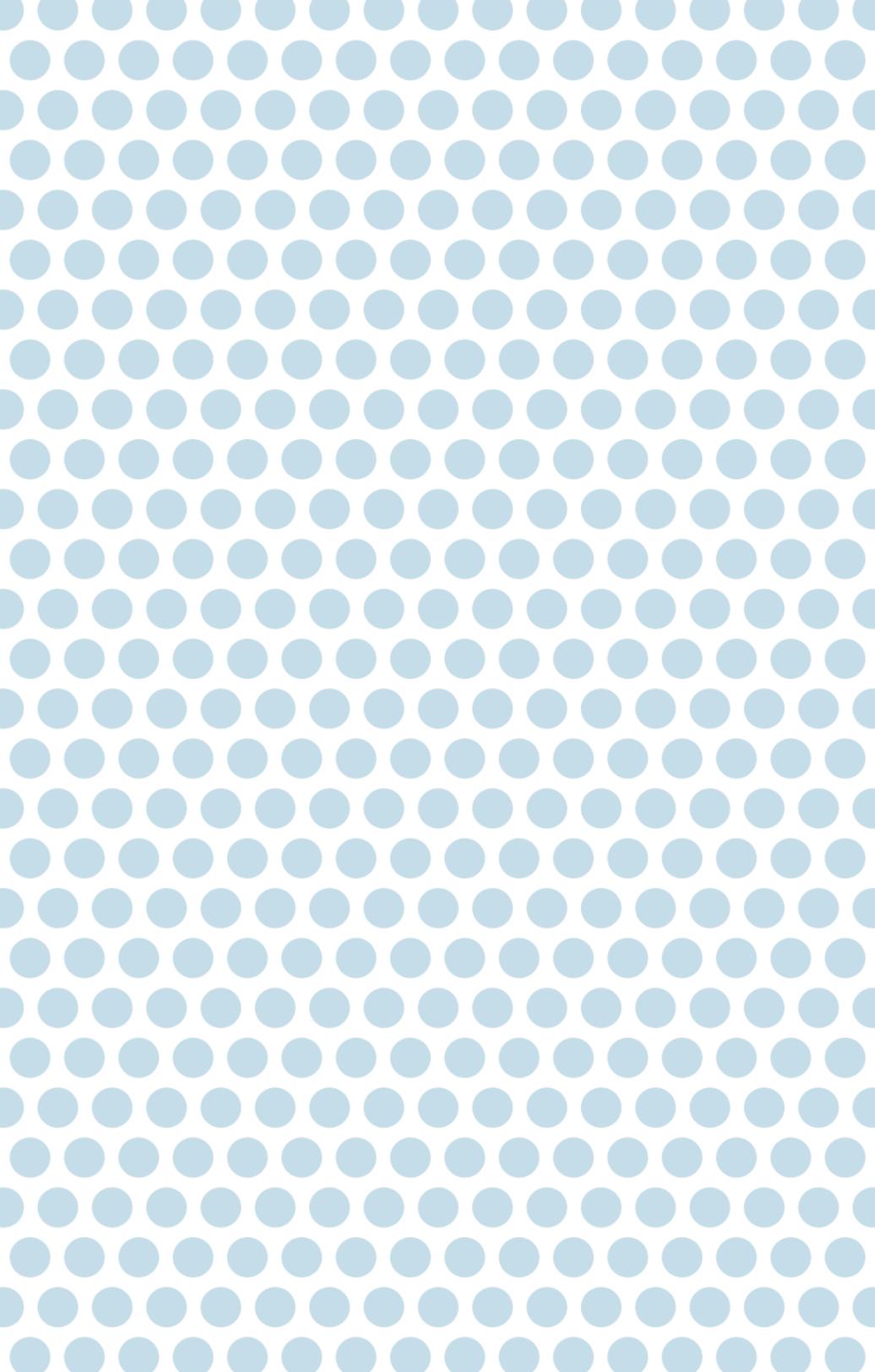
Mini va al colegio

Christine Nöstlinger

Ilustraciones
de Erica Salcedo



sm





EL BARCO
DE VAPOR

Mini va al colegio

Christine Nöstlinger

Ilustraciones de Erica Salcedo





fundación sm

La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en
www.fundacion-sm.org

LITERATURAS**SM**•COM

Primera edición: septiembre de 1992
Trigésima séptima edición: julio de 2018

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial: Carolina Pérez
Coordinación gráfica: Lara Peces

Título original: *Mini muß in die Schule*
Traducción del alemán: Carmen Bas

Publicado por primera vez en alemán
por Dachs Verlag, Viena, 1992

© del texto: S. Fischer Verlag GmbH,
Frankfurt am Main, 2016
© de las ilustraciones: Erica Salcedo, 2018
© Ediciones SM, 1992, 2018
Impresores, 2 - Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403
e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-675-8942-9
Depósito legal: M-15925-2018
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ESTA ES MINI:



La llaman solo Mini. Pero en su partida de nacimiento pone Herminia.

Mini es muy delgada. Y muy alta.

Es tan alta como su hermano Moritz. Y eso que él es dos años mayor que ella.

Muchas veces, Mini se enfada con algunas personas desconocidas que le preguntan tonterías.

–¿En qué curso estás? –le pregunta la gente.

–¡En ninguno! ¡Empezaré a ir al colegio en otoño! –contesta Mini.

A Mini, eso le molesta muchísimo. La pone realmente furiosa.

Y Xandi, que va con ella a la guardería, le dice siempre:

–¡No deberías llamarte Mini, sino Maxi!

Pues MINI significa «pequeño», y MAXI, «grande».

Y la abuela se lleva siempre las manos a la cabeza y exclama:

–¿Hasta dónde va a llegar esta niña?



Hasta le ha preguntado al médico si no hay algunas pastillas para dejar de crecer.

Y Daniela le grita siempre a Mini desde la casa vecina:

–¡Señorita superlarga!

Cuando le dicen todo eso, Mini se ofende mucho.

Y también se ofende cuando Moritz le dice:

–¡Larguirucha!



Pero Mini hace como si no le importara. Se toca la frente con el dedo índice y le grita a Moritz:

–¡No seas tan tonto, enano!

Y a la abuela le dice siempre:

–¡Deberías estar contenta de tener diez centímetros de nieta más que las demás abuelas!

Pero, en realidad, a Mini le gustaría ser más bajita.

¡O, al menos, más gordita!



A Mini no le sienta bien la ropa que venden en las tiendas.

Cuando le está bien de ancho, Mini tiene este aspecto:



Cuando le está bien de largo, ¡la pinta de Mini tampoco es mejor!

Mini tampoco sabe muy bien si tiene que alegrarse porque va a ir al colegio.

A veces piensa: «Ya va siendo hora de ir al colegio. Ya he pasado bastante tiempo en la guardería».

Pero luego piensa: «Estar sentada en silencio, con la boca cerrada y atendiendo siempre, ¡debe de ser muy aburrido!».

Cuando Mini ve a Moritz fastidiado, haciendo los deberes, se alegra de no ir al colegio.

Cuando su hermano vuelve gritando que la profesora ha sido otra vez «mala y cruel» con él, a Mini hasta le da miedo el colegio.

Solo le entran ganas de ir cuando alguien exclama asombrado:

—¿Cómo? ¿Tan mayor? ¿Y todavía no va al colegio?